



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Domingo de Ramos (B)
28 de marzo de 2021

LCR: Isaías 50: 4-9a, Salmo 31: 9-16, Filipenses 2: 5-11, Marcos 14: 1-15: 47

Isaías 50: 4-9a

Este pasaje es del que los eruditos llaman “Segundo Isaías”, escrito mientras el pueblo de Israel vivía exiliado en Babilonia. Este texto es uno de los “cánticos del siervo”, que habla del siervo de Dios, llamado a reunir de nuevo al pueblo exiliado y restaurar Sión. En estos cánticos, a veces el siervo parece representar a todo Israel, y a veces parece estar describiendo a una persona individual. Los cristianos han leído durante mucho tiempo que estos textos apuntan a Cristo, pero ciertamente esta no es la única manera de abordarlos, incluso para nosotros como cristianos.

El orador en este pasaje habla de Dios que “despierta mi oído para escuchar” y “me ha dado lengua de discípulo,” permitiendo que el orador escuche la palabra de Dios y se la diga a los demás. Pero la servidumbre tiene consecuencias: el siervo tiene que soportar la violencia, los insultos y la deshonra por decir la verdad de Dios. Esto es lo que Dietrich Bonhoeffer ha llamado el “costo del discipulado” y sigue siendo cierto en nuestros tiempos actuales, donde luchar contra la desigualdad y la injusticia es increíblemente difícil y puede conducir a dolorosas divisiones.

- ¿Dónde están los siervos a los que usted observa en estos tiempos, y que ponen su “rostro como el pedernal” y hacen el arduo trabajo de decir la verdad y la justicia?
- ¿Cuáles son las verdades difíciles a las que está siendo llamado a despertar su oído? ¿Y a dónde le piden que hable?

Salmo 31: 9-16

El salmista le ruega a Dios que le ayude en su sufrimiento. Este es un sentimiento muy físico de dolor y tristeza, que se siente en la garganta y el vientre del orador, lo que le hace suspirar en voz alta y le consume los huesos. El orador tiene miedo de que otros estén hablando de él y conspirando contra él. Pero quizás peor aún, se siente “olvidado como un muerto” e “inútil como un vaso quebrado.” Además de su dificultad y tristeza, también está experimentando el dolor del aislamiento.

Muchos de nosotros podemos relacionarnos con sentirnos desconectados, solos e incluso olvidados durante este tiempo. La gente ha tenido que soportar quedarse en hospitales y hogares de ancianos sin sus seres queridos a su lado. La mayoría de nosotros nos hemos sentido solos en ocasiones, sin las interacciones cercanas

habituales que teníamos antes de la pandemia. Leer un salmo como este puede brindar consuelo cuando nos sentimos solos en nuestro sufrimiento, lo que nos permite nombrar nuestros sentimientos, saber que la gente ha estado experimentando las mismas cosas durante miles de años y nos permite entregar nuestras penas a Dios.

- ¿De qué está usted afligido o triste en este momento?
- ¿Es usted capaz de pedirle a Dios que se acerque y brille su rostro sobre usted?

Filipenses 2: 5-11

Pablo escribe la carta, desde la prisión, a la iglesia de Filipos, en el norte de Grecia. Está tratando de unir a estos miembros de la iglesia, instándolos a que abandonen sus diferencias. Para ilustrar esto, cita en este pasaje un himno cristiano muy temprano, que habla del completo auto-vaciamiento o *kénosis* de Cristo. Este concepto de auto vaciamiento se ha utilizado erróneamente contra los marginados y oprimidos, para someter a las personas esclavizadas o para evitar que las personas en situaciones de abuso doméstico dejen a sus abusadores. Pero aquí, Pablo realmente está hablando a los fuertes de su congregación, exhortándolos a no elevarse por encima de los miembros más débiles. En diferentes momentos y lugares de nuestras vidas, podemos encontrarnos en una posición fuerte o débil. El auto-vaciamiento de Cristo ocurrió desde una posición de poder - la igualdad con Dios - y es un recordatorio para nosotros de no jactarnos, sentirnos superiores o explotar a los que tienen menos ventajas cuando tenemos el poder.

- ¿De qué orgullo, rencor u otros sentimientos negativos necesita vaciarse hoy?
- ¿Cómo puede el ejemplo de humildad de Jesús darle valor para acercarse a otros con humildad? Intente leer este pasaje lentamente en voz alta, meditando en la entrega de Cristo.

San Marcos 14: 1-15: 47

Aquí en el Evangelio de Marcos, vemos en acción la servidumbre de Jesús, su obediencia total a Dios. El relato de Marcos de esta historia es poco sentimental, vívido, rápido y horrible. En este primer evangelio escrito, el trauma de la violenta destrucción de Jerusalén y el Templo por parte de Roma en el año 70 d.C., todavía estaba fresco y se refleja en el tono embrujado de la narración.

Los discípulos traicionan y niegan a Jesús. Lo abandonan cuando los necesita. Jesús clama en la cruz, citando el Salmo 22, un salmo aún más angustiado que el designado para hoy. Las mujeres que rodean a Jesús son las que se muestran capaces de acompañar a su maestro en su marcha hacia la cruz. Una mujer unge su cabeza, como tradicionalmente se derramaba aceite a los reyes, y como se ungían los cuerpos para el entierro. Las seguidoras de Jesús son testigos cerca de la cruz y la tumba. Al comenzar esta Semana Santa, tendremos la oportunidad de adentrarnos nosotros mismos en la historia de la Pasión. ¿Nos pareceremos más a los discípulos o a las mujeres?

- Recite una oración al comenzar la Semana Santa, pidiendo a Dios que abra el corazón de usted para estar presente en la historia de la pasión. Deje que surjan las emociones y acéptelas, sabiendo que Cristo está con usted en este caminar de una semana.
- ¿Qué dolores y cargas se le pide que abandone mientras camina con Jesús? ¿Dónde está invitado a que mire con compasión a otros que están sufriendo ahora en su vecindario y en el mundo ahora?